

# Monje de Montserrat



Hace muchos años,  
antes de que existiera este monasterio,  
solo había una montaña y un ermitaño que vivía solo.

El ermitaño se llamaba Juan Garín.  
Era un hombre muy religioso  
que vivía apartado de las demás personas.

Un día, el conde de Barcelona,  
que se llamaba Jofré el Velloso,  
vino a este lugar a pedir ayuda a Juan Garín.

Su hija, Riquilda, estaba poseída por el demonio  
y nadie sabía cómo curarla.

Jofré había oído hablar de Juan Garín  
y creía que él podía curar a su hija.